

SE PUBLICA
LOS JUEVES Y DOMINGOS.

Director y Administrador,

DON JUAN SOLER.

No se devuelven los escritos.

¡¡ESPAÑA CON HONRA!!

PERIODICO CATOLICO-MONARQUICO.

PRECIOS.

En Salamanca un mes, 4 rs.—Tres id 10.—Seis id.; 18.

Punto de suscripcion.—En Salamanca en la Imprenta del Periódico.—Fuera de Salamanca por libranzas ó sellos de correos, un mes 5 rs.; un trimestre 13.—Los anuncios para los suscritores gratis hasta 6 líneas, pasando medio real cada una

La Redaccion de ¡¡España con Honra!! cumple hoy un alto deber de amor é inalterable lealtad, felicitando al Sr. Duque de Madrid D. Carlos de Borbon y Este en el dia de su Santo, y pide al Cielo con encarecimiento prospere todos sus caminos, preservándole de traidoras asechanzas, y conduciéndole por las gloriosas sendas que recorrieron sus esclarecidos progenitores á quienes debe España los blasones de su imperecedero y justo nombre. Por este medio podrá este País sin ventura, degradado, oprimido, aniquilado por el liberalismo, recobrar entre las Naciones estrangeras el puesto á que la llaman sus antecedentes y su historia.

Retiramos con gusto el artículo de fondo que teníamos dispuesto, para dar cabida á la tierna y sentida Pastoral de despedida que el Sr. Obispo de esta Diócesis dirige al Clero y pueblo de la misma con motivo de su salida para Roma, á fin de asistir al Concilio general que ha de celebrarse en el próximo Diciembre.

V. † J.

Nos el Obispo de Salamanca y Administrador Apostólico de Ciudad-Rodrigo.

A nuestros fieles diocesanos salud y paz en Jesucristo.

El dia 8 de Diciembre del presente año, festividad de la Inmaculada Concepcion de Maria, se verificará, Dios mediante, en la Iglesia del Vaticano de Roma, la solemne apertura del próximo Concilio ecuménico. Allí estará vuestro amante Prelado, á cuyo fin hemos acordado emprender el viaje en el dia de pasado mañana. Con el gusto de siempre obedecemos al mandato del Supremo Gerarca de la Iglesia, que en sus Letras Apostólicas de convocacion á la augusta asamblea, llama á todos los Obispos de la Cristiandad: pero al mismo tiempo sentimos vivamente separarnos de vosotros en las presentes circunstancias. ¡Dígnese el Señor mirar con ojos de misericordia á nuestra querida España, nacion católica por excelencia, que tantas glorias en otro tiempo proporcionó á la Iglesia, y pobló el Cielo de Santos!... Y vosotros, venerables Hermanos y amados Hijos, procurad atraer sobre ella las bendiciones del Cielo con vuestras oraciones y buenas obras, preparandole así nuevos consuelos á vuestro amantísimo Padre, para cuando Dios disponga volver á veros.

Perseverad, queridos nuestros, en los sentimientos de fidelidad y amor á la Santa Sede Apostólica que hoy dignamente ocupa el gran Pontífice Pio IX; y de los cuales tendremos con inefable gozo de nuestra alma,

intérrptes, al postrarnos á sus piés, y ofrecerle el homenaje de vuestra filial adhesión y de nuestro particular y cariñoso respeto. Rechazad con cristiana entereza las sugerencias que para separaros del centro de la católica Unidad os dirigen los atrevidos y constantes enemigos de la Iglesia; y no olvidéis, que los adversarios de tan buena Madre, lo son igualmente de la paz y salvacion de vuestras almas.

«Un cuerpo y un espíritu,... Un Señor, una Fé, un Bautismo» sean vuestra divisa.

Recataos, amadísimos Hijos, de esos predicadores de falsas doctrinas, y expendedores de biblias, libros, y folletos protestantes que invaden nuestras católicas poblaciones para conquistar prosélitos al error y al mal; y no tolereis penetren dentro de vuestras moradas periódicos impíos é inmorales.

Semejantes predicaciones y escritos tan solo sirven para sembrar disensiones y escándalos en las familias.—No permita Dios que le deis acojida—No permita os dejéis engañar por las palabras melosas y aduladoras de esos falsos apóstoles, que para seducir los corazones de los sencillos, invocan á Jesucristo en quien no creen, y de quien blasfeman, y abusan de la palabra divina contenida en las Sagradas Escrituras, que malamente interpretan.

Temed al Señor, amados Hijos nuestros y obedeced á las autoridades constituidas,—como libres, si, mas no cubriendo la malicia con capa de libertad.—Amaos unos á otros,—sed todos de un mismo corazon, compasivos, misericordiosos, modestos, humildes, no volviendo mal por mal, ni maldicion por maldicion, antes al contrario bienes y bendiciones.—Portaos siempre de manera, que cuando murmuran de vosotros los que calumnian vuestro buen proceder en Cristo, queden confundidos (1).

En el próximo Concilio ecuménico «se examinará y determinará lo que conviene mejor hacer en estos durísimos tiempos, para la mayor gloria de Dios integridad de la Fé, esplendor del culto divino, eterna salvacion de los hombres, disciplina del Clero secular y regular y solidez de su instruccion; observancia de las leyes eclesiásticas, enmienda de las costumbres, educacion cristiana de la juventud, y para la paz comun, y concordia universal (2).

San Gregorio Magno decia que veneraba á los cuatro primeros Concilios ecuménicos al igual de los cuatro Evangelios; y Nos abrigamos la dulce confianza

(1) 1.º Petr.

(2) Litt. *Æterni Patris*.

de que lo mismo hareis vosotros con el que se vá á celebrar, y recibireis y obedecereis sus decretos no como palabra de los hombres, sino como palabra de Dios que hablará por medio de su Iglesia.

Por lo demás, estad seguros V. H. y A. H. que durante nuestra ausencia de la Diócesis, y siempre con la gracia del Señor, perseveraremos unidos en espíritu con vosotros, y en nuestras cotidianas oraciones, y al pié de los altares de Maria en las Santas Basílicas de Roma, y ante los Sepulcros de San Pedro y San Pablo, y en el Santo Sacrificio de la Misa pediremos al Señor se digne con la paz y tranquilidad pública y privada concederos tambien la abundancia de sus gracias.

Al dirigiros nuestro sentido y tierno á Dios, os rogamos por las llagas de Jesucristo, y por la caridad del Espíritu Santo nos ayudeis por vuestra parte orando fervorosamente al Señor nos proteja y nos lleve sanos y salvos á Roma, y terminado el Concilio nos devuelva á vosotros que sois nuestro gozo, nuestra corona, y objeto dulcísimo de nuestro amor.

Encargamos á nuestros respetables y queridos hermanos los Sacerdotes que durante este mes de Noviembre, y cuando tuvieren noticia de que ha terminado el Concilio hasta nuestro regreso á esta, añadan á las oraciones de la Misa, permitiéndolo las Sagradas Rúbricas, la *pro Peregrinantibus, vel iter agentibus*, de su correspondiente misa votiva.

En nuestra Santa Basílica Catedral hace pocos dias hemos celebrado solemnes funciones de rogativas con el fin de implorar los divinos auxilios para los Padres del Concilio Vaticano, y disponer á nuestros queridos Salmantinos á ganar el Jubileo, que la Santidad de Pio IX ha con este motivo concedido. Es nuestro deseo que las demas iglesias de ambos Obispados sigan el ejemplo de la principal, y rogamos y encargamos á sus respectivos Párrocos, que en una de las próximas Dominicas de Adviento dispongan una rogativa, que deberá consistir en Misa cantada ó rezada, aunque sea aplicada *pro populo*, con manifiesto y sermon, rezando antes de la reserva, ó semitonando las letanias mayores, ó las de la Santísima Virgen.

El Señor, movido por tantas súplicas como en esta ocasion le dirigen todos los fieles del mundo, derrame sobre la augusta asamblea la abundancia de sus gracias, á fin de que resulten de ella las grandes ventajas religioso-sociales que todos deseamos; y desvanecidos los errores, imperre la verdad; y cesadas las discordias, reine la union y la paz; y de todos los pueblos se haga una sola familia, un solo rebaño con un solo pastor.

¡A Dios! amadísimos hermanos é hijos.

«La gracia de nuestro señor Jesucristo, y la caridad de Dios Padre, y la participacion del Espíritu Santo sea con todos vosotros. Amen (1).» Os ponemos á todos en los Sagrados Corazones de Jesus y de Maria, para que os sirvan de asilo y de refugio; y bajo la proteccion del Sr. San José, de los patronos de estos Obispos San Juan de Sahagun y San Isidoro, de la Mística Doctora Santa Teresa de Jesus cuyos venerandos restos son una de las mas apreciadas riquezas de esta Diócesis, y de los Santos Angeles tutelares, para que con su intercesion y patrocinio os guarden de todo mal.

La bendicion de Dios Omnipotente, Padre, é Hijo, y Espíritu-Santo descienda, y permanezca siempre sobre vosotros. Amen.

Salamanca, Fiesta de todos los Santos 1.º de Noviembre de 1869.—Fr. Joaquin, Obispo de Salamanca, y Administrador Apostólico de Ciudad-Rodrigo. D. S. B.—Por mandado de S. E. I. el Obispo mi Señor, Doctor Ramon de Iglesias y Montejo, Srio.

Los Sres. Curas Párrocos se servirán leer oportunamente al pueblo esta Carta Pastoral.

NUESTRA VICTORIA.

No faltará quien arroje una risa sarcástica de sus labios, al oír espresion semejante. ¿Mas qué, diré yo, ha dejado Dios á la sociedad, para que sea juguete de bastardas maquinaciones, arrojada á las discordias de hombres sin fé, sin esperanza, sin religion, sin Dios? No, la sociedad tiene que cumplir un fin elevado sobre la tierra, y desde el momento en que esa sociedad en principio y sistemáticamente se levante contra el Cristo, ó se hunde en el abismo de los tiempos borrando de la faz de la tierra la memoria de los hombres, ó desbaratará sus planes maquiavélicos dirigiéndola por su verdadero camino, sin que valga nada el empuje de revoluciones infernales. ¡Esperanza!! La hora ha sonado, los hombres de corazon y de valor asomados al abismo, á donde corre la sociedad precipitada, han retrocedido asombrados. ¿Qué es esto?

Y al ver rebramar los mares de una tormenta universal, que las olas se levantan y crujen las antenas han exclamado: salvadnos, perecemos. Vueltos en sí de la primera impresion de terror, se dijeron, mano al timon. La causa de la verdad y de la justicia triunfará siempre, pero es preciso el concurso de los hombres. Los que no ven el peligro se cruzarán de brazos, los egoistas é indiferentes permanecerán sin moverse, otros ilusos ó engañados no dejarán piedra por mover, para conjurarse contra el Cristo. Mas para los unos vendrá una y otra vez la prueba y el desengaño, para los otros la luz

de la verdad, y para la causa de la justicia la victoria. Dios pondrá en manos de los defensores de la justa causa, medios estraños que ellos mismos no preveerán quizá, para que venzan en la lucha. Entre tanto trabajad, valor, heroismo, constancia. España es, ha sido y será siempre el suelo clásico de las cruzadas, y hoy mas que nunca será la pátria de la gran cruzada del siglo XIX, cuyo eco retumbará en los confines de Europa, y cubrirá de espanto á los Bárbaros de la moderna civilizacion. Esperanza, valor, heroismo.

El liberalismo muere, y muere por mas que tenga al protestantismo por ayuda, y por brazo poderoso á las sociedades masonicas, que no tienen verdadero nombre sino en el infierno. Yo veo escrito sobre las columnas del gaditano estrecho, unas palabras gráficas y misterios, semejantes á los del tirano Baltasar: *Non plus ultra*, hasta aquí, nada mas. Tocamos al fin de los tiempos ó la reaccion Católica universal triunfa sin duda. La sociedad no puede seguir así, ni en España, ni en Francia, ni en Italia, ni donde quiera que el liberalismo levante imponente su cabeza; ahoguémosle y la sociedad se salva, dejémosle gozar de una efimera victoria y la sociedad perece para siempre.

Y.... le ahogaremos, si somos constantes y valerosos, si sabemos arrostrar los peligros y no perdonamos medio para declararle una lucha abierta, leal, franca, donde quiera que le encontremos, cobijados bajo el estandarte del vaticano y la enseña salvadora del *Syllabus*. Y le ahogaremos con las mismas armas que ponen en nuestras manos nuestros adversarios, si todos de comun *unimos* nuestras fuerzas, y despertando de ese sueño letárgico que nos embarga, levantamos la voz en el periódico y en la revista, en el libro y en la novela, en el folleto y en el drama, en las Academias y Ateneos, en la cátedra y en la tribuna con espíritu siempre levantado en honor de la justicia y la verdad. Sea nuestro grito salvador siempre y en todas partes, en todos momentos, en todas ocasiones; guerra al liberalismo, guerra, sí, pacífica y tranquila dentro de la ley, pero guerra sin tregua, do quiera que le encontramos al paso, y será siempre, y pronto, y completa nuestra victoria.

«Salgamos todos de la apatia é indiferencia que en mas ó menos grado aun se encuentra en muchos, y sin temor á los poderes de la tierra, digamos la verdad dentro de la ley, y siempre dentro de la ley sea nuestro grito uno, universal y constante; el bien de la sociedad exige la cooperacion de todos nosotros grandes y pequeños, la salvacion del pueblo, la honra de España, la libertad é independencia del catolicismo contra el enemigo comun, que hoy mas que nunca se levanta imponente, trastornando los fundamentos de la sociedad y desquiciándola por completo, ya con la capa del orden, que es el mas legal é impune desconcierto, ya con la cara descubierta de la anarquía y la impiedad, que es lo lógico y franco del liberalismo radical. Trabajémos y

la victoria será nuestra, nuestra siempre, aunque veamos preñado el cielo de gruesos nubarrones. El término se vislumbra, cabe una ráfaga brillante del horizonte, mano al timon, y dejad que en las altas regiones cruce el relámpago entre densa oscuridad.

Pasará, si quereis, la tormenta, pasará, si nosotros hacemos por nuestra parte dentro de la ley para conjurarla, valiéndonos de todos los medios justos y legales que estén en nuestra mano. Y dentro de un tiempo quizá no muy lejano, exclamaremos libres del naufragio con maravilla: ¡Tierra! ¡Tierra! ¡Tierra!

A.

EL ORDEN MORAL.

Como quien se siente herido lleva de continuo la mano á la llaga, así nosotros, desde que oímos en los autorizados labios del general Prim esta gran palabra: *orden moral*, vivimos, se puede decir, con ella y soñamos con ella.

Divertimos á otra cosa al espíritu, mas á lo mejor el orden moral se nos aparece y quedamos como estáticos en su contemplacion; de otras cosas hablamos, que tocan quizá á privados intereses, mas á lo mejor brota del inconsciente labio la palabrilla *orden moral*.

Pues, señor, si hasta que no se restablezca el *orden moral* en España no hemos de tener rey... esperemos sentados.

Dice un proverbio árabe:

«Mejor que sentado, echado;

Y mejor que echado, muerto.»

Eso do que sea mejor estar muerto que echado, podrá ser verdad, mas no es verdad generalizada; pero que debe ser mejor estar echado que sentado lo tenemos por cierto, ó al menos por muy defendible.

Los que gusten, pues, esperar al nuevo rey sentados, que se sienten: yo lo espero echado.

Si ese nuevo rey es mi señor, el señorito don Tomás, espero echado que acabé de estudiar su retórica, y comience despues el curso de la filosofía de Krause: cuando haya concluido, que avise: me levantaré por ver si se ha restablecido el orden moral en España, y si no... me echo de nuevo, y duermo como un hombre libre de remordimientos y exento de ambiciones. O como decia Fr. Luis de Leon.

Libre de amor, de celos

De odios, de esperanzas, de recelos.

El pobre Mackbeth no podia dormir: así nos lo cuenta Shakespeare: ¡y cómo habia de dormir aquel menguado siempre con la voz importuna en el oído que le alborotada el corazon: «Mackbeth, tú serás rey, serás rey, serás rey!!!»

¿Me harán VV. el favor de decirme si es cosa buena eso de ser rey? ¿A qué precio pasan las coronas?

Yo no sé que nadie quiera la de España, sino un príncipe, buen caballero, pero hombre económico: no dará mucho ¡La corona de España!

¿Qué era, decidme, la nacion que un día

Dueña del mundo proclamó el destino? etc.

Estoy por que se saque á pública subasta esa corona.

¡Oh españoles! ¡Oh hermanos! Hay un hombre que por las leyes de nuestros padres y la gracia de Dios, nació rey: hay un hombre que mira en ese derecho suyo una obligacion sagrada; que sabe que la realeza no es beneficio, sino ministerio: no es goce, sino sacrificio; ese hombre pagaría á vuestro amor, con su amor: ese hombre podría daros la paz que os falta, la libertad que no tenéis.

Verdad es, que si el general Prim restableciera en España el *orden moral*, nos lo daba todo, paz, y libertad, y riqueza, y bienandanza: ¡ahí es que del orden moral!

Me ocurre una duda: la permanencia del conde de Reus en la presidencia del Consejo, el ocu-

(1) 2.º Corinth, c. 13.

Correspondencia de Madrid 30 de Octubre.

Amigo A..., pensaba sorprenderte en el día de tu santo con una buena noticia, pero las circunstancias lo han dispuesto de otro modo y no puedo decirte nada ni bueno ni malo en tu negocio.

Habíamos empezado á trabajar y yo vi á la gente con buenas disposiciones, les apuré y el señor P. empieza á trabajar haciendo no se que pregunta á otro negociado, cuándo estábamos en esto, ocurre la cuestion magna de unionistas y progresistas: como el ministro de hacienda es unionista y todos los empleados estaban esperando la orden de cesar, de ahí que no se pudiera ir á preguntar nada porque ninguno tenia ganas de trabajar; luego se les ocurre esterar y se cerraron las oficinas que todavía no se han abierto.

Tan pronto como empiecen á trabajar estate seguro que no los dejaré de la mano.

Amigo, la cosa está muy apurada, la coalicion de los tres partidos puede darsé por completamente rota; Silvela y Ardanáz á estas horas es probable que no sean ministros, y se cree que les seguirá Topete, en este último caso no sabemos que hará el Regente, probable es que quiera retirarse como lo ha dicho.

Los Cimbrios han sido presentados á noche por Rivero en la tertulia progresista, y unidos con ellos formará ó mejor dicho tiene formado Prim un ministerio de radicales. Los unionistas empezarán lo oposicion á Prim y habrá la de Dios es Cristo.

Cuéntase que Topete ha dicho, que el Rey de España será Montpensier, sino de un modo de otro; dícese tambien que hablando Ruiz Zorrilla de lo que podria ocurrir en España, dijo Topete, ha olvidado V. una cosa y es que pudiera suceder que yo me volviera á los barcos. Todo esto unido á la aptitud que dicho señor observó en la votacion de ayer hacen esperar grandes conflictos.

Se decia anoche que hoy jurarian los nuevos ministros, no se lo que habrá sucedido porque no he salido de casa pero sino hoy muy pronto, antes de pocos dias hay ministerio nuevo.

Hoy tendrá lugar el desafío entre los generales Izquierdo y Gándara para lo cual ha sido admitida la renuncia que aquel presentó de Capitan general de Madrid.

La abdicacion de Doña Isabel II en su hijo el Principe de Asturias es un hecho cierto, y no se ha hecho, ya pública, pero se hará en vista de haberse presentado tan seriamente la candidatura de el de Génova. No hay pues que estrañar que dentro de pocos dias aparezca el tan deseado documento de todos los Alfonsistas. Si esto sucede, hay hombres grandes y de valer que están dispuestos á todo por el Principe, pero que no darán ni un paso por la Reina ni por su hijo hasta que se publique la abdicacion.

El joven Duque de Génova está en baja, bien echada la cuenta todo lo mas que tiene, votándole por unanimidad es la mitad mas 20, de todos los diputados que debieran asistir, pero como no asistirán los legitimistas y republicanos, le quedan los que arriba digo, de estos unos votarán á Montpensier, otros á Espartero, algunos á Serrano y no le faltarán votos al Principe Alfonso. Siendo Montpensier y Génova los que mas votos tengan, resultará que el Duque tendrá unos diez votos mas que Montpensier: si es cierto lo dicho por Victor Manuel, nos quedaremos sin Rey y continuará la interinidad. Al de Génova le votan solo los progresistas, y no todos, porque se separan entre Espartero y D. Fernando, los Cimbrios van de reata con tal de coger el mando.

Bueno va el bóllo.

Amigo felicidades y hasta otro dia tuyo.—S.

Al Sr. D. Carlos de Borbon y Este, en sus dias.

HIMNO.

Dando treguas al llanto y la pena
Hoy un himno entonemos de amor,
Y á Don Carlos Borbon saludemos
Esperanza de tiempo mejor.

De Querub quién me diera el acento,
¿Quién de un Angel me diera el laud?

Solo así, egregio Carlos, pudiera
Dignamente ensalzar tu virtud.
Jehová que destina á tus sienes
La diadema que brilla sin par,
En tí ofrece á la España remedio,
Padre al pueblo y defensa al altar.

De los cielos la reina María,
Dulcemente tu cuna arrulló,
Y á pesar del impio y su saña
Tierna madre tu vida guardó.
Tronchen cetros y pisen coronas
Los agentes del génio del mal;
Contra tí, por Maria escudado,
Ruje en vano la hueste infernal.

De Felipe Segundo dechado
Que á la España libró del error,
Volveria á su brillo y pureza
La unidad de la Fè y su esplendor.
Y su celo y prudencia imitando,
Su humildad, fortaleza y su fé,
Tornará á ser gloriosa la Iberia
Y temida cual antes lo fué.

Tu valor, tus virtudes y celo
A tu estirpe dan nuevo blason:
Cuando el cielo á tu mano dé el cetro
Serás gloria de nuestra nacion.
Y de Gades al alto pirene
Tu alabanza ¡oh Señor! sonará,
Y el católico ibéro á tu frente
Palma eterna y laurel cenirá.

¡Si hoy cruzaras tus pueblos queridos,
Coronado de excelso fulgor!
En tu marcha arrastraras sus almas,
Todos llamas respiran de amor!
Corre, vuela, cual de aves la Reina
Que del Sol se remonta á del faz,
Siendo espanto al malvado, y al justo
La tutela, el consuelo y la paz.

¡Si tú vieras sus fervidos pechos...!
¡La esperanza que cifran en tí...!
¡Su entusiasmo al oír tu denuedo!
¡Su ansia ardiente de verte ya aquí...!
¡Cómo entonces tu hélico génio,
Tu magnánimo y leal corazon,
Cual un rayo veloce acudiera
De su oprobio á librar la nacion!

Y el soldado y marino valientes
Si tu voz invitara á la lid,
¡Oh cuán pronto eclipsaran sus glorias
A Gravina, Cortés, Carpio y Cid!
Y de Otumba, las Navas, Pavía,
San Quintin, Trafalgar y Lepanto
Otra vez el fulgor brillaria
De la Europa con súbito espanto!

Espanoles las voces juntemos
(Ya que callan el bronce y clarin)
Y resuenen de amor los acentos
De la Hesperia por todo el coráfin.
Del profundo del pecho esclamemos:
¡Viva, viva Don Carlos Borbon!
Viva siempre su amor, su recuerdo
Del ibéro en el fiel corazon.

El es joven, valiente y gallardo,
Entusiasta de honor militar;
De piedad y fervor acendrado,
En prudencia y buen juicio sin par.
Hijo ilustre de estirpe gloriosa
Hacia todos se estiende su amor,
Que en su pecho magnánimo y noble
No hay cabida á venganza ó rencor.

Todo en él hoy respira confianza,
Y en su rostro rebosa el placer,
De sus pueblos al noble entusiasmo,
De su amor los extremos al ver.
Gloria pues, alabanza y ventura,
Lauro eterno corone tu sien,
Y tu nombre y tu dulce memoria
En tus pueblos por siglos estén.

Vé á la Iberia por tí suspirando,
Hoy sumida en la afrenta y dolor,

par el marqués de los Castillejos el primer pues-
to despues de S. A. Serenísima, ¿puede contribuir
al orden moral?

¿Seria posible que el marqués de los Castille-
jos, conde de Reus, fuera el predestinado para
restablecer en España el orden moral?

Dios de Saulo el judío; convertido en Pablo
Apostol de las gentes, ¿te dignarás hacer en pleno
siglo XIX el gran milagro, atendiendo á los mé-
ritos de D. Juan y á la santidad de Ruiz Zor-
rilla?...

Infinito es el poder de Dios, y su bondad in-
finita.

Pues ya que le nombré, hablemos un poco del
señor Ruiz Zorrilla, hombre de paz y de concilia-
cion, enriquecido sin duda con todos lo dones del
Espiritu Santo.

Yo le conocí hace tres siglos y no sé cuantos
años, se llamaba entonces Calvino y quemaba á
Servet.

Ahora se llama Ruiz Zorrilla, y es un buen mu-
chacho, á quien la revolucion ha perjudicado en
su carrera. En tiempos normales hubiera sido un
enérgico promotor, ó un diligentísimo juez de prime-
ra instancia; ahora es ministro.

No debe gozar de completa salud, y es lástima,
lo cual atribuyo al tufillo perturbador de la Ter-
tulia progresista.

Desea, como todo hombre grande, como el fa-
moso Eróstrato, por ejemplo, dejar memoria en el
mundo, y apetece, como todo hombre de buen gus-
to, que no le alaben los neos. El dia en que le
injuriaran, dia de gloria para él... pues yo no he de
injuriarte ¡oh ministro de Gracia y Justicia! y soy
tan generoso y tan recto, que renunciando á la gra-
cia, he de hacerte en todos tiempos y ocasiones
justicia.

Digo, pues, que tú en otro tiempo te llamabas
Calvino, quemabas á Servet, pero como eso de
quemar no se usa en el nuestro, en vez del fuego
has escogido el hambre como ejecutor de tu jus-
ticia.

No quemas por tanto á Servet, pero haces mo-
rir de hambre al clero español,

Este procedimiento debe contribuir al restable-
cimiento del orden moral en España.

Y vuelta al orden moral que es mi idea fija!
¿Quién estableció en España el matrimonio ci-
vil? Ese debe ser un buen auxiliar del general:
convertir el Sacramento Santo en concubinato tor-
pe, es poner el orden en la familia. Ya tenemos
á la familia arreglada.

¿Quién abrió la lógia masónica enfrente de las
conferencias de San Vicente de Paul? ¿No temió
que riñesen? No, porque favoreció á la lógia y di-
solvió las conferencias. Trabajaba por el orden
moral.

¿Quién derribo el templo católico y vió con
gusto levantarse la capilla protestante? Amigo fue
del orden moral.

¿Quién abrió los presidios para que salieran
mil y mil patriotas cantando, en tanto que arroja-
ba de sus casas á las monjas, que salian á la calle
llorando? Orden moral.

¿Quién espulsó de sus colegios á los Jesuitas y
tuvo el buen gusto de apoderarse de sus bienes?

¡Oh! aquellos sacerdotes educaban en el temor
de Dios y en el amor de los hombres á nuestros hi-
jitos... ¿Qué importa? Se les espulsó. Aquellos ciu-
dadanos tenian algunos bienes ó efectos, que eran tan
suyos como son míos los que heredo de mi madre
ó gano con el honrado sudor de mi frente. De esos
bienes que eran suyos, la revolucion se apoderó.

¿Sabéis decirme con qué derecho?

Contestad, unionistas, y progresistas, y de-
mócratas... levantad la frente para que el mundo
vea, y contestad. ¿Con qué derecho el Gobier-
no español se apoderó de esos bienes...?

Ya caigo en la cuenta: entonces y antes, y des-
pués, se estaba haciendo en España el orden
moral...

San Agutin, hablando de Dios, dice: *Patiens*
tempo eternus,

En verdad que Dios tiene paciencia; pidámosle
tenga misericordia para todos, incluso los fla-
nqueados creadores del ORDEN MORAL.

EL SOLITARIO.

(De La Regeneracion.)

De tus hijos los votos admite
Que en tí esperan remedio y favor.
Y la España que siempre mas grande
Cuanto fué mas cristiana y mas fiel,
Cobrará su pujanza y renombre,
De la Fé volverá á ser broquel.

Dando treguas al llanto y la pena,
Hoy un himno entonemos de amor,
Y á Don Carlos Borbon saludemos
Gloria nuestra, esperanza y honor

R. A.

Es ya un hecho la salida del ministerio de los Señores Ardanáz y Silvela, que han sido reemplazados por Martos y el *celeberrimo y nunca bien ponderado Figuerola*. Seguros estamos que cuando esta noticia llegue á conocimiento de nuestros lectores bajarán de gozo. El caso no es para menos. Lo único que faltaba á la situacion era el regreso al poder de este *astro de primera magnitud*. Es el Sr. Figuerola un *sabio* como pocos. Cuando él habla y presenta sus sabiondas elucubraciones, el olimpo ministerial se cubre de una nube misteriosa é inaccesible á los profanos, que no podemos hacer otra cosa que estirar los brazos, bostezar y dormir.

¿Qué hará ahora Topete? ¿Qué pensará Serrano? ¡Misterios! ¡misterios unionistas!

—Mamá, Mamá; mira el Suñer, y tanto como lo hemos buscado por todas partes.

—¿Qué dices, hijo mio? ¿Dónde, donde está?

—Mírale allí arriba encima de aquella *cucaña*.

—¡Calla tontin! ¿Qué ha de ser el Suñer? ¿No ves que es un galito de Angola?

—¿Qué ha de ser un gato? Tu te equivocas, Mamá, míralo bien, es nuestro Suñer, nuestro perrito, el mismo que me regalo en Madrid D. Tadeo, lo conozco muy bien.

—¿Y se habia de haber venido á Salamanca? ¿Calla, calla, hijo mio, no digas tonterias.

—Si que es mi perrito, no me engaño; no, pero lo que me admira es, cómo ha podido subirse tan alto; y... ¡Mírale, tiene entre las manos una *media-fuente* de las de tu locero!

—Tu sueñas, hijo mio, ó ves visiones, acércate, acércate y advertirás, que lo que tu llamas *cucaña* es una *hermosa columna*, erigida por los Revolucionarios de esta Ciudad, para conmemorar el *Glorioso Motin de Setiembre*, y lo que te figuras ser tu Perrito, es un *hermoso Leon*, símbolo de la dignidad y bravura de aquellos héroes, el cual tiene entre las garras, no una *media-fuente* como tu creés, sino el escudo *descoronado, pero con cadenas*, de las armas de España.

—¡Ah!... es verdad, ya lo veo mas claro.... Pero... ¿Di, Mamá, cómo levantan un Monumento, para recordar cosas tan tristes como las que pasaron aquel dia? ¿No era mejor que se borrara de la memoria de todos? ¡Qué insulto para la familia del pobre Rivas, la del Sr. Vizconde de Revilla, la del Sr. D. Tomás Sanchez Ventura y la de...!

—¡Calla, calla hijo mio, no sigas enumerando las hazañas de los liberales! ¡Son tantas y tan fatales!!....

—¿A donde vas, Perico, tan armado de libros?

—Al Anfiteatro.

—¿Pues qué, vais á hacer alguna comedia?

—Que tiene que ver el Anfiteatro con las Comedias.

—Dispensa, chico, pero yo creia que eso del Anfiteatro era así á modo de Teatro y que servia para hacer comedias.

—Pues has de saber que es cosa muy distinta y que allí se va á estudiar Anatomía, es decir la estructura interna y externa del hombre, su organismo, sus músculos, sus membranas, la histología, la circulacion del licor sanguíneo y el nervioso, etc. etc. etc.

—¡Ah!.... Ya caigo. Te has puesto á estudiar *Medicina*.

—Eso.

—Pero chico, ¿Dónde has estudiado gramática?

—Toma toma, Atrasado estas de noticias. ¿Pues

qué, acaso se necesita saber gramática desde que tenemos libertad de enseñanza? y desde que son Ministros Ruiz Zorrilla y Sagasta? ¡Poco sabes Perico!

—Ya ves, no es extraño, como yo no he salido de la Barbería de Carrascal del Asno donde juntos nos ensayábamos en las barbas de los vecinos de aquel pueblo....

—Pues amigo, has hecho mal, muy mal, porque cuando hay brevas es el cojerlas, y cuando hay libertad es el aprovecharse de ella. A fé á fé que si yo hubiera hecho lo que tu, nunca hubiera salido de *Rapista*, pero si la libertad de enseñanza sigue, me veras, Perico dentro de *un par de años á mas tardar*, con mi borla en bonete firmando el Doctor Pedro del Progreso.

—¡Cáspita!.... ¿Y la lógica y aquellas otras cosas que se estudiaban antes, las has estudiado ya?

—¿Vaya, vaya, Juanillo, bien se conoce que andas entre Sacristanes, me hueles á *Neo*, ¿tu ves que se estile la lógica desde que mandan los liberales?

Recomendamos á nuestros lectores que formen las secciones á que se refiere el siguiente

Concilio de Oraciones.

D... comulgará el viernes de cada mes hasta que haya terminado sus taréas el próximo concilio ecuménico, con ánimo de honrar la llaga del

de nuestro divino Redentor, y de unirse en espíritu á la intencion del sacerdote, que en el mismo dia celebrará la santa misa en los lugares bañados con la sangre de N. S. Jesucristo para alcanzar del Eterno Padre:

1.º El feliz éxito del mismo Concilio.

2.º La union de la iglesia oriental cismática á la iglesia católica.

Y 3.º La mas elevada perfeccion de todos los sacerdotes católicos y la fortaleza para robustecerse apesar de sus debilidades en estos tiempos de pruebas tan amargas.

ORACION.

Divino y eterno Padre, yo os ofrezco la preciosísima sangre de vuestro Hijo, nuestro divino Redentor Jesús, para vuestra mayor gloria, en satisfaccion de vuestra divina Justicia y al anhelado triunfo de vuestra divina Misericordia, por el éxito feliz del Concilio romano por la reunion de la iglesia cismática á la católica, y por la santificacion de todos vuestros sacerdotes.

Instrucciones para el concilio de Oraciones.

A imitacion de los cinco sacerdotes, que aplican la Santa Misa en el monte Calvario y lugares inmediatos, se forman secciones de cinco personas, entre las cuales se distribuyen los viernes del mes, comulgando cada una en el que se le señale, honrando una de las sagradas llagas de nuestro divino Redentor y procurando honrar la del costado en el último viernes.

En los meses que solo tengan cuatro viernes comulgará en el cuarto la persona que debiese hacerlo en el quinto.

Lo mismo observarán los Rdos. Sacerdotes que se encargaren de aplicar la misa con este mismo objeto.

Si se formasen secciones de personas, á quienes sus ocupaciones no permitan recibir la sagrada comunión en viernes por ser dia de hacienda, podrán hacerlo en el festivo inmediato.

Visto y aprobado por la autoridad eclesiástica.

Un predicador, despues de haber subido al púlpito, dejó caer de la ancha manga de su traje una baraja. Todos los concurrentes se sonrieron; pero el predicador no perdió su gravedad y se mantuvo tranquilo y sereno.

Hizo que las cartas fuesen recogidas por los niños que habia en la iglesia, y preguntó á varios de ellos el nombre de las que habian recogido; todos contestaron perfectamente diciendo cada uno cómo se llamaba el naipe que tenia en la mano. Visto esto por el predicador, les hizo preguntas del Catecismo; pero á estas no contestaron tan satisfactoriamente.

Entonces, dirigiéndose á los padres y madres, les dijo:

—«De este modo, abandonando la instruccion de vuestros hijos, los entreteneis en cosas inútiles para la vida, y causais con una negligencia criminal la pérdida de estas almas inocentes y preciosas, redimidas con el precio de la sangre de Nuestro Señor Jesucristo.»

Continuó perorando sobre el mismo tema, y los que se habian reido al principio con la aventura de las cartas, comprendieron que las habia llevado con aquel objeto.

El republicano Marqués de Albaida, diputado á Cortes y preso por consecuencia de los sucesos de Bejar, irá á Madrid para ser juzgado y no vendrá á esta segun se habia dicho.

Una pregunta que nos parece muy sencilla, y por lo cual deseariamos que alguien se dignase contestar: ¿Es cierto que por el ministerio á que corresponde se han dado en garantía de cierta conocida operacion títulos al tipo de quince por ciento?

Si es cierto, ¿donde anda la honra de *La Gloria* y la camisa de los españoles?

Deciannos los revolucionarios que luego que hicieran efectivas, *las conquistas de la libertad*, los judios vendrian sembrando el oro por toda la Península: ya estamos conquistados; pero el judio Roschild, el mas rico de la familia, se ha llamado *escamati* y no solo no ha venido, sino que ha dado orden terminantemente de no hacer operacion alguna de crédito que directa ó indirectamente se roce con el ex-Tesoro público.

Esto será que los judios no quieren ser conquistados por la libertad.

El periódico de Valencia, *Las Provincias*, contestando á *Los Dos Reinos*, publicó en su número del viernes un largo suelto sobre los robos y atropellos verificados durante los acontecimientos de aquella capital, que la voz pública atribuíó á algunos individuos del ejército.

Los relatos que hacia *Las Provincias* de lo que habia ocurrido en algunas casas, eran de mucha gravedad y debia haberse abierto una informacion que esclareciera la verdad y probará lo que hubiese de cierto en las acusaciones que se lanzaban. Con ella hubiese quedado limpia la honra de las tropas, y si alguno de sus individuos hubiese resultado culpable, la imposicion del merecido castigo hubiera destruido cuantas sospechas pudieran abrigar los mal pensados.

Viendo que no habia impunidad para nadie si hubiesen desvanecido las dudas que ocasionaron las acusaciones lanzadas por *Las Provincias*. En vez de esto, se ha suspendido de orden del capitán general la publicacion de *Las Provincias* por dirigir ataques indignos contra la honra del ejército y poder tales escritos afectar al orden público.

Ya que se ha suspendido á *Las Provincias*, es necesaria la informacion para esclarecer los hechos de los unos y los dichos de los otros.

De *La Regeneracion*.

CRÓNICA DE LA CAPITAL.

En la mañana de ayer salió para Roma nuestro bondadoso y caritativo Prelado, acompañado de su Capellan el Presbitero D. Bernabé Gonzalez. Harán el viaje por Francia, pasando por Lion y las poblaciones mas importantes de Italia. Quiéran Dios concederles prosperidad en el camino á fin que puedan arribar incólumes á la Ciudad eterna.

SALAMANCA:

IMP. Á CARGO DE ANTONIO DE ANGULO,

Rua, 57.